

En Gómez Hernández, Alberta; Orantes Alborez, S. Jordán; Bermudes Urvina, Flor Marina, *Mujer que teje*. Tuxtla Guetiérrez, Chiapas (México): TALLERES GRÁFICOS DE CHIAPAS.

Introducción. En: Mujer que teje - Introducción. Mujer que teje.

Sánchez Álvarez, Miguel; Sánchez Gómez, Patricia.

Cita:

Sánchez Álvarez, Miguel; Sánchez Gómez, Patricia (2018). *Introducción. En: Mujer que teje - Introducción. Mujer que teje. En Gómez Hernández, Alberta; Orantes Alborez, S. Jordán; Bermudes Urvina, Flor Marina Mujer que teje. Tuxtla Guetiérrez, Chiapas (México): TALLERES GRÁFICOS DE CHIAPAS.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/miguel.sanchez/25/1.pdf>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pSak/xuX/1.pdf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mujer que teje en tsotsil



Alberta Gómez Hernández
S. Jordán Orantes Alborez
Flor Marina Bermúdez Urbina



Coordinación de Difusión de la Cultura y Extensión Universitaria
Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 071

Mujer que teje en tsotsil

Alberta Gómez Hernández
S. Jordán Orantes Alborez
Flor Marina Bermúdez Urbina



Coordinación de Extensión de la Cultura y Difusión Universitaria
Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 071

DIRECTORIO

Manuel Velasco Coello

Gobernador Constitucional del Estado de Chiapas

Eduardo Campos Martínez

Secretario de Educación

Francisco de Jesús Castellanos López

Subsecretario de Educación Federalizada

Segundo Jordán Orantes Alborez

Director de la UPN. Unidad 071

Carlos Ramos Blanco

Subdirector Académico de la UPN. Unidad 071

Juan Antonio Velasco Martínez

Coordinador Administrativo de la UPN. Unidad 071

Elda Pérez Guzmán

Coordinadora de Extensión de la Cultura y Difusión Universitaria

Mujer que teje en tsotsil es un ensayo de Alberta Gómez Hernández.
Editada por la Coordinación de Extensión de la Cultura y Difusión Universitaria.
Calle Simón Bolívar 680. Col. 24 de Junio, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
C.P. 29047. Tel. 961 61 63779 y 961 61 63780

Editor responsable: Alberta Gómez Hernández

ISBN: 978-607-8413-92-8

Impreso en Talleres Gráficos de Chiapas.
Carretera Panamericana km. 1076. Col. Terán.
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. C.P. 29050.

Este número se terminó de imprimir el 30 de junio de 2018,
con un tiraje de 500 ejemplares

Índice

Introducción	9
---------------------------	---

Capítulo I

Un acercamiento a los conocimientos locales de Cruz Quemada, San Juan Chamula Chiapas, México	15
--	----

1.1. Antecedentes	17
1.2. Vinculación comunitaria entre las mujeres tsotsiles de Cruz Quemada, Chamula	17
1.3. Observación participante en el mundo tsotsil	19
1.4. Rescatando conocimientos en Cruz Quemada por medio del diario de campo	20
1.5. El fogón, punto de reunión para la entrevista a profundidad	21
1.6. Caracterización física y biológica del área de estudio	21

Capítulo II

Los saberes locales: conceptos y perspectivas	23
2.1. El concepto de Desarrollo sustentable	23
2.1.1. Genealogía del término desarrollo sustentable y sustentabilidad	26
2.1.2. Sustentabilidad o sostenibilidad	30
2.2. Saberes locales	32
2.2.1. Trascendencia del término “saberes locales”	33
2.3. Los saberes locales como paradigma para el desarrollo sustentable	35
2.4. Los pueblos originarios y su patrimonio cultural	37
2.5. Cosmovisión de la cultura tsotsil Chamula	39
2.6. Sistema de producción de ovinos para generar lana	41

Capítulo III

Resultados: la mujer y la producción de lana	43
3.1. Perspectiva de la tsotsil con relación a la producción de lana de borrego.....	43
3.2. Sistema tradicional de producción de lana de borrego	46
3.2.1. Elaboración de prendas con hilo de lana	56
3.2.2. Pigmentación de prendas a base de recursos naturales.....	60
3.2.3. El uso de almidón en los tejidos	62
3.3. Herramientas tradicionales para la obtención de lana y vestuarios	64
3.4. Uso y función de las prendas en San Juan Chamula.....	67
3.4.1. La función social de las prendas de lana de borrego en Chamula.....	69
3.5. Trabajo de las tsotsiles: productos que se comercializan en el mercado local.....	71

Capítulo IV

La producción de lana de borrego y el medio ambiente, una relación que va más allá de los conceptos occidentales	75
4.1. Relación entre la producción de lana y medio ambiente	76
4.2. Saberes locales en la producción de lana de borrego en el marco del desarrollo sustentable.....	78
4.3. Saberes locales, una alternativa para contribuir al desarrollo sustentable.....	80
Literatura citada	85

Introducción

El libro. *Mujer que teje en tsotsil*, de Alberta Gómez Hernández, S. Jordán Orantes Alborez y Luz Marina Bermúdez Urbina, se suma a la contribución del registro de los sistemas de conocimientos o saberes tradicionales asociados al desarrollo sustentable en la producción de la lana de borrego para la elaboración de las prendas de vestir y artesanías por parte de las mujeres de Cruz Quemada, municipio de San Juan Chamula. Es una muestra de la riqueza del patrimonio biocultural que ponen en práctica las mujeres y niñas tsotsiles en el estado de Chiapas.

Es pertinente aclarar que los tsotsiles se caracterizan y se identifican por sus respectivos territorios municipales y santos tutelares de cada pueblo; se les denominan como tsotsiles: chamulas, zinacantecos o *sots'leb*, pedranos, migue-leros, santiagueros, huixtecos, larrainceros, *totiketik* o san bartolos, magadale-nos, pableros, huitiupanecos, entre otras; además, internamente mantienen sus organizaciones políticas-religiosas en relación con el Estado mexicano, son celosos de sus variantes dialectales y estilos de indumentarias.

Los tsotsiles se distribuyen ampliamente en gran parte del estado de Chiapas, se estima que se asientan con números significativos en más de 45 municipios y según datos del INEGI (2016) en 2015 reportó una población 474,714 personas mayores de 3 años hablantes de tsotsil, misma que representa el 0.39% de la población total nacional y el 0.9% de la población total estatal, ocupa el quinto lugar a nivel nacional en cuanto a hablantes de lenguas originarias y el segundo en la entidad chiapaneca; para el año 2018 se estima una población de más de 500 mil habitantes tsotsiles. La mayor concentración de los tsotsiles se presenta en las regiones económicas: Altos Tsotsil Tseltal, De los Bosques, De los Llanos y le siguen las regiones: Norte, Metropolitana, La Frailesca y Meseta Comiteca Tojolabal.

Otra característica de la etnia tsotsil es su unidad familiar y comunitaria en la que se establecen las normas de conductas, las funciones que les corresponden desempeñar tanto a los hombres, las mujeres, los niños, las niñas, los ancianos y las ancianas. El hombre realiza los trabajos más pesados, desde las acti-

vidades agrícolas, faenas comunitarias, obras de construcción comunitaria, toma de decisiones en los acuerdos y resoluciones de asuntos comunitarios, es quien sale en busca de trabajo asalariado, eso no significa que las mujeres no busquen trabajo asalariado, no comercien o no emigren, más bien es la regla general, de que el hombre es quien sale; mientras las esposas se quedan en la casa y en la comunidad. Las mujeres desempeñan funciones vitales para la preservación y transmisión biológica humana, productiva y cultural, su fecundidad femenina es el valor máspreciado por las familias, la procreación y la crianza de los hijos son aspectos que no se deben descuidar; además, las mujeres son las responsables en el cuidado del hogar, implica realizar múltiples actividades que van desde la preparación de los alimentos, apoyar en el trabajo agrícola de temporal, elaborar y reparar las prendas de vestir, criar animales domésticos: aves de corral, puercos, chivos y borregos para fines de autoconsumo y comercialización a pequeña escala, está bajo su responsabilidad la elaboración de las prendas de vestir y de las artesanías; el caso de la cría de borregos, de ahí obtienen lana para la materia prima y posterior elaboración de telas y prendas de vestir.

El conocimiento tradicional en el manejo del suelo, plantas, animales y climas son fundamentales para la producción agrícola, pecuaria y para la reproducción biológica y sociocultural de los campesinos tsotsiles, tseltales y mestizos de los Altos de Chiapas, esta situación la podemos constatar en la cría del borrego criollo, que tuvo su origen en Europa en el siglo XVI a partir de razas rústicas de España, cuyas características corresponden a las razas churra y lacha (Parra, *et al.*, 1993; Nahed 1989), en un inicio la utilidad era destinada para los españoles en tiempos de la Colonia; sin embargo, estos no lograron adaptarse a las condiciones ambientales, por lo que fueron abandonados; aquellos pocos ejemplares que sobrevivieron fueron adoptados por las mujeres tsotsiles (Pedraza, *et al.*, 1992). Al ser introducido en las comunidades tsotsiles su cuidado y reproducción fueron adaptados a su cultura, cosmovisión, condiciones y conocimientos, de acuerdo a sus experiencias productivas con otras especies, que les permitió atenderlos con amor, cariño y dedicación.

Ahora bien, la cría de borrego criollo no solo le concierne de manera exclusiva a los tsotsiles, más bien es una práctica productiva también de los tseltales y otras etnias, por eso al borrego se le conoce con el nombre de *chij* o *kaneró*, el


último es un préstamo adaptado a la lengua tsotsil y tseltal, pero también se le **denomina** *chij* al venado, para diferenciarlo del borrego se le nombra *te'tikal* o *te'tikik chij*; de este modo, los conocimientos de criar y cultivar, el lenguaje, **los** modos de comer y de vestirse se mezclaron, se enriquecieron y se generó **una** síntesis en cada saber, esto fue posible gracias a que la cultura y la espiritualidad tsotsil y tseltal fueron incluyentes y abiertas porque no se cerraron a **las** nuevas posibilidades de innovación productiva, situación que continúa en **la** actualidad. En palabras de la autora, dice que:

“En Cruz Quemada, los saberes locales de la comunidad permanecen estables, en particular la producción de lana. Las mujeres adultas están al frente de esta actividad, y la enseñan día a día al resto de su familia, con ello evidencian la importancia de continuarla”.

Así, los pueblos tsotsiles y tseltales interactúan estrechamente con el borrego criollo, cada familia mantiene una relación tan cercana con su rebaño y con cada animal, tanto es así que a cada borrego le asignan cierto nombre para identificarlos, pero se le atrae de manera general al rebaño pronunciando la palabra *chij*, *chij*, *chij* y los animales se acercan a su dueño, se le atrae de la misma manera para evitar que se alejen demasiado del lugar donde se le está pastoreando, y el rebaño se detiene y pasta amenamente.

Podemos percatarnos que la producción del borrego criollo por parte de los nativos en tierras frías de los Altos de Chiapas ha sido por largo tiempo, de manera variada y compleja, por lo que los conocimientos pecuarios se articulan con prácticas herbolarias y cosmogónicas, con la finalidad de que se garantice la salud de los seres humanos y la reproducción de los animales domésticos; al respecto, González, *et al.*, 1989, al referirse de la sabiduría de los *iloletik*, médicos tradicionales en los Altos de Chiapas, argumenta que:

“Un *ilol* o hierbero experimentado sabe qué parte de la planta se utiliza en cada enfermedad, así puede utilizar la raíz, el tallo, las hojas, la flor, el fruto o incluso todo el vegetal. Reconoce cuáles plantas son venenosas o tóxicas. (...). Han identificado antídotos para ciertas plantas venenosas, así utilizan el Chi-jilte' cuando un borrego ingiere Secaro Te' (*Coriaria thymifolia*), esta última también es utilizada para la picadura de víbora, hirviéndola y aplicándola en forma tópica, ya que por la vía oral produce envenenamiento”, (González, *et al.*, 1989: 37).



Aquí se percata que el conocimiento de una especie de planta conlleva al éxito y sobrevivencia de los animales domésticos, que a su vez garantizará el sustento alimenticio, económico y de vestir de las familias campesinas tsotsiles y tseltales. En la actualidad, podemos observar el paisaje natural, étnico y productivo, se puede distinguir que en cada municipio y sus localidades aún mantienen la tradición de su vocación socioproductiva histórica, pese a que se han diversificado las actividades productivas; en el caso de la cría del borrego criollo se presenta en el municipio de San Juan Chamula, en las comunidades rurales de San Cristóbal de Las Casas e incluso en las zonas urbanas de las periferias de la ciudad, en las pequeñas áreas verdes y banquetas de las calles de la Explanada del Carmen, por mencionar un ejemplo, se observan rebaños de 5, 10, 15 y hasta más de 20 cabezas de animales que son pastoreados principalmente por mujeres, niños y niñas de la etnia chamula; en los municipios de Huixtán, Chanal y Teopisca, también han sido históricamente criadores de borregos porque de ahí obtienen la lana para la elaboración de sus indumentarias tradicionales o *k'uil pok'il* (en tsotsil) o *k'uil pak'il* (en tseltal), además de proveerse de carne para el propio consumo y su venta para el ingreso económico familiar. La producción de borrego criollo sigue siendo una fuente de ingreso muy importante en el ámbito familiar, comunitario, municipal y regional porque se obtiene lana para la materia prima del trabajo textil, después de ser seleccionada, lavada, convertida en hilo, se elabora en telar de cintura o *jolobil*, con el cual se obtienen finas telas de lana para los chamarros, *chuj* o jorongo, chal, nagua o falda, fajas para fijar la nagua, o bien, como ahora se presenta para diversos usos que van desde bolsas, monederos, chalecos, chamarros, chales y en distintas figuras de animales e imágenes zapatistas para fines de recuerdo, ornamental y para el juguete de los niños.

Además, el borrego criollo realiza diversas funciones como podadoras y limpiadoras de las hierbas en las parcelas, en los campos y en los alrededores de las viviendas; con su estiércol y orina contribuyen en la fertilización del suelo, normalmente se rotan los corrales para que inmediatamente ahí se cultive, o bien los desechos son recolectados para abonar las hortalizas verduras, papas, calabazas, maíz, frijol, chayote y otros.

Pero quienes tengan la curiosidad de introducirse en los sistemas de conocimientos o saberes tradicionales y su grado de sustentabilidad sobre el sistema

de pastoreo del borrego, las técnicas de trasquila, hilado, tratamiento de los hilos y tejidos en telar de cintura, deberán de leer *Mujer que teje en tsotsil*.

Miguel Sánchez Álvarez

Profesor/investigador de Tiempo Completo en la Universidad Intercultural de Chiapas-sede San Cristóbal

Patricia Estela Sánchez Gómez

Doctorante en Ciencias Agropecuarias y Sustentabilidad por la Universidad Autónoma de Chiapas



El presente escrito es un documento que recoge los saberes en torno a la obtención de la lana, y todo el proceso: desde el pastoreo, la crianza de borregos, hasta el trabajo para obtener el hilo de fibra de lana con el que se confeccionarán los trajes típicos de la comunidad Cruz Quemada, en el municipio de San Juan Chamula, estado de Chiapas.

Un documento de primera mano, cuyos conocimientos son totalmente imprescindibles para la preservación de la historia de los saberes que se han transmitido de generación en generación en cuanto al aprovechamiento de la lana de ganado ovino. Una lucha para la conservación de los conocimientos de los tsotsiles relativa al proceso del tejido de prendas tradicionales con lana de borrego, en contra de la dinámica de la globalización que abarata los insumos, la mano de obra y los materiales, además que degrada los recursos naturales y diluye la cultura comunitaria.

Este trabajo pretende aportar una visión del pueblo de Cruz Quemada sobre las experiencias, las costumbres y el sincretismo en torno a un trabajo que se ha preservado por generaciones: la producción y obtención de lana de borrego para la confección de su vestimenta.

Pero es también un homenaje al trabajo de las mujeres tsotsiles, quienes en sus diversos roles como madres, esposas, amas de casa, artesanas, pastoras y agricultoras, van buscando la equidad con su contraparte masculina. Además, en su lucha diaria encaminan su esfuerzo en procurar la sustentabilidad y preservación de sus comunidades y enfocan su empeño en mejorar el progreso de su entorno.